

TEMA 2.

FUNCIONES, PROCEDIMIENTOS Y CONTENIDOS EN MATERIA DE LIMPIEZA DE LAS INSTALACIONES, ÚTILES Y SUPERFICIES; HERRAMIENTAS.

ÚTILES DE LIMPIEZA.

2ª PARTE.

2.3. CONSERVACIÓN DE LOS ÚTILES DE LIMPIEZA.

La duración de los materiales y herramientas están condicionada por varios factores:

- La calidad de la fabricación del material.
- El desgaste producido por su utilización.
- El cuidado que demos a los materiales.

En cuanto a la utilización de los materiales, vamos a determinar unas pautas a seguir para la buena conservación de los utensilios más importantes, una vez que hayamos terminado de trabajar con ellos y nos dispongamos a guardarlos para la siguiente jornada.

9

a) El carro de trabajo:

- _ Limpiarlo si es posible con un producto desinfectante.
- _ Cuando esté limpio dejaremos todas las zonas metálicas o cromadas bien secas.
- _ Dejaremos en él sólo los materiales que no le produzcan deterioro, por ejemplo: los cubos, rascadores, etc...
- _ Se quitarán de las ruedas los hilos que se lían en ellas por el roce con el suelo.
- _ Dejarlo reposar siempre sobre un pavimento seco.

b) La fregona:

- _ Introducir en el cubo de la fregona una mezcla concentrada de agua con detergente.
- _ Meter la fregona en el cubo y dejarla en remojo con el detergente durante unos minutos.
- _ Pasado ese tiempo, frotar la fregona en el interior del cubo.
- _ Enjuagar después con agua limpia.
- _ Dejar la fregona en una zona donde se seque y no mantenga la humedad.
- _ No dejar la fregona en lejía ni en agua con detergente durante un largo tiempo, ya que perdería propiedades y el palo se oxidaría y se partiría en breve.

c) La escoba y el recogedor:

- _ Enjuagar en la pila con una solución desinfectante.
- _ Dejar secar en una zona donde no se mantenga la humedad.
- _ La bayeta
- _ Enjuagar y dejar unos minutos en agua con una solución desinfectante bastante concentrada.
- _ Después frotar para eliminar la suciedad y enjuagar.
- _ Dejar secar en una zona donde no se mantenga la humedad.

d) El mopsec:

- _ Enjuagar en la pila con una solución desinfectante bastante concentrada.
- _ Frotar para eliminar la suciedad y enjuagar de nuevo.
- _ Dejar secar en una zona donde no se mantenga la humedad.

e) La fregadora:

- _ Limpiar el depósito de agua fría y de agua caliente.
- _ Secar bien el interior.
- _ Comprobar los conductos de aspiración.
- _ Limpiar el labio de la regleta.
- _ Limpiar el exterior de la máquina con un paño húmedo y después secarlo bien.
- _ Si la máquina es eléctrica, limpiar el cable y dejarlo seco y bien recogido (para evitar que se pise y se produzcan roturas).
- _ Si es de batería, dejar que esta se cargue completamente.

f) La barredora:

- _ Abrir la carcasa y aspirar la zona del motor para que no quede polvo. A ser posible se utilizará un compresor de aire.
- _ Desempolvar bien los filtros con un compresor de aire o con un aspirador.
- _ Lavar el depósito de recogida con abundante agua y dejarlo bien seco.
- _ Revisar el cepillo central para evitar que se queden objetos que puedan bloquearlos para los siguientes trabajos.
- _ Limpiar el exterior de la máquina con un paño húmedo y dejar bien seco.
- _ Si la máquina es de batería, dejar que se cargue completamente.
- _ Si es de gasolina o gas oil, comprobar los niveles de aceite de vez en cuando.

2.4. UTILIZACIÓN DE MAQUINARIA

Toda la maquinaria que se use en el desarrollo de las labores de limpieza, estará de acuerdo con la normativa vigente en materia de Salud Laboral y específicamente se seguirán las prescripciones del artículo 41 (obligaciones de los fabricantes, importadores y suministradores) de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales.

La maquinaria deberá contar además, con el Certificado CE, así como el listado de las revisiones reglamentarias según normativa aplicable en cada caso.

La maquinaria de limpieza más frecuente es la siguiente:

- Fregadora automática.
- Aspirador de agua de filtro total HEPA.
- Aspiradores de polvo de filtro total HEPA.
- Pértigas hidrodifusoras.
- Equipos de limpieza vapor.
- Hidrolimpiadora (punto limpio).
- Cepilladoras manuales o automáticas.
- Aspiradores bateadores de filtro total HEPA.
- Aspirador-recogedor de: hojas, papeles, etc. (exteriores).
- Máquina barredora automática vial.
- Máquina rotativas monodisco para limpiar y abrillantar el suelo.
- Máquina de limpieza a presión, para eliminar la suciedad mediante chorro de agua.
- Máquina de espuma desinfectante (limpieza de aseos).

9

Las máquinas deben limpiarse periódicamente con un producto adecuado. Deberán ser revisadas por el personal de mantenimiento y lubricadas correctamente.

Los cepillos se guardarán desmontados cuando no se esté utilizando la máquina. Se lavarán cada vez que estén sucios con agua templada y detergente. A continuación se dejarán secar con las hebras hacia arriba.

2.4.1. Fregadora abrillantadora rotativa

Basadas en el principio de un disco giratorio robusto portaplato de arrastre o cepillos y equilibrado dinámicamente. Sirven para resolver todos los problemas de los suelos, resultando una herramienta inmejorable para la limpieza y abrillantado de los mismos.

Su campo de aplicación es, principalmente, superficies amuebladas de mediana y gran dimensión.

Por su forma y estructura resulta de fácil manejo, robusta, silenciosa y eficaz.

La colocación de los discos es de gran sencillez, basta encajar en las estrías del moyú que sobresale el agujero central del accesorio y fijarlo girándolo un punto hasta que se comprueba el acoplamiento en el eje por bloqueo.

El motor se halla descentrado con respecto al plato para contrapesar el peso dinámico de la máquina, que junto con el del depósito aumentan la facilidad y comodidad de su transporte y utilización.

Esta colocación del motor facilita el acceso a bajos de mostradores, radiadores, mesas, etc.

También favorece la maniobrabilidad del conjunto que unido al material permite una compensación del equilibrio estático y dinámico para desplazarla con el mínimo esfuerzo.

En el brazo articulado, se instala el depósito de almacenamiento con agente limpiador (químico diluido en agua, con capacidad para 15 litros aprox.) que a través de un tubo Flexible es aportado sobre el disco o cepillos (en su parte central para una difusión regular en toda la superficie a limpiar) controlando su dosificación con el mando de empuñadura situado en el manillar de la fregadora-abrillantadora. Aplicación práctica Una vez considerado todo cuanto se ha detallado, daremos comienzo al trabajo:

El primer paso a la hora de ponerse a trabajar es llenar el depósito de agua limpia y añadirle la proporción adecuada de detergente.

Dicho detergente no será corrosivo e incluso tendrá propiedades protectoras para la máquina (metasilicatos) ya que durante el funcionamiento en húmedo, la suciedad arrastrada produce una capa oxidante que afecta a la conservación de la misma.

Antes de poner en funcionamiento el motor es conveniente proceder a la proyección de una pequeña cantidad de líquido, previo accionamiento del mando correspondiente que se halla en el manillar o timón.

De esta forma, cuando la máquina inicia el movimiento de rotación, el disco o cepillo habrá recibido el producto que envolverá el material a desplazar, evitando los desplazamientos propios del impulso producido por el arranque brusco del motor.

2.4.2. Fregadoras automáticas.

Se trata en principio de una máquina fregadora y de una aspiradora de agua y polvo acopladas. Existen varios modelos de varios tamaños. Es preciso elegir el modelo que se adapte mejor al grado de obstrucción de los locales. Estas máquinas permiten rendimientos muy elevados y están especialmente diseñadas para la limpieza de pasillos, vestíbulos de entrada, almacenes, supermercados, fábricas, etc.

Estas máquinas pueden ser alimentadas por la red a 220 V o bien equipadas de baterías, lo que facilita su manejo.

Las máquinas que van a la red son más baratas que las de baterías. Van con cable, tienen mayor autonomía de trabajo y requieren poco mantenimiento. Si su peso varía entre 80 y 100 kg, puede ser transportada entre dos personas de un piso a otro. Según el modelo y el estado de los suelos tienen un rendimiento medio de 700/1500 m /hora.

Las máquinas de baterías son mucho más pesadas y requieren la adquisición de un cargador. Su peso es de 200 450 kg y sólo se pueden transportar con ascensor. Según el modelo y el estado de los suelos, estas máquinas tienen un rendimiento de 800/2000 m /hora.

Las baterías juegan un papel muy importante en este tipo de máquinas. Su autonomía y la duración de los motores dependen de ello. Las baterías con placa de plomo tienen una duración de unos dos años; el fabricante da una garantía de uno. Las baterías tubulares con doble placa de plomo duran unos cinco años con una garantía de cuatro.

La mayor parte de estas máquinas se desplazan por sí mismas con sólo ejercer una ligera presión en el cepillo. Otras, sin embargo, llevan ruedas, aunque este sistema debe estar reservado a las máquinas grandes con un peso superior a 350 kg.

2.4.3. Barredoras.

Cuando estamos ante una superficie que tiene una extensión grande, hemos de plantearnos la forma de realizar un barrido sin necesidad de utilizar los medios humanos simples como la escoba.

Utilizar una máquina barredora nos va a permitir un rendimiento mayor en un menor tiempo, si tenemos en cuenta que una escoba de exterior puede tener 20 cm de ancho, mientras que un cepillo de una barredora desde 60 a 100 cm.

Si barremos manualmente tenemos que cargar lo barrido en una bolsa o carro y acarrearlo por nuestros medios. Las barredoras tienen sus propios depósitos y cuando hay que descargarlos, se llevan con la máquina hasta los contenedores.

Dependiendo las características de la zona a trabajar, existen actualmente diferentes tipos de máquinas, si bien el funcionamiento básico es el mismo en todas.

Una barredora suele tener dos tipos de cepillos, central y lateral. Los cepillos se accionan gracias a un motor que los hace girar. Mientras dan vueltas, van rozando la superficie y, gracias a la inercia, la suciedad es arrastrada a un depósito de recogida

El filtro para el polvo se sitúa detrás del depósito de residuos, y sirve para que el polvo que entra en este no vuelva a salir al exterior. Siempre hay que mantenerlo muy limpio durante los barridos.

9

Todo lo que desplazan los cepillos es llevado al depósito de recogida del barrido. Cuando está lo suficientemente lleno, se descarga en un contenedor de basura.

Las barredoras pueden ser manuales, a batería o a gasolina-gasol.

a) Manuales: Las barredoras manuales no tienen motor automático. Funcionan con el giro de las ruedas que, al rodar sobre una superficie, accionan una goma acoplada a los cepillos haciendo que estos den vueltas. Estas máquinas están preparadas para pequeñas superficies, pero tienen una autonomía ilimitada.

b) A batería: Cuando queremos obtener un mayor rendimiento en el barrido automático, acudimos a las barredoras a batería. Sus ventajas son:

- Mayor fuerza y rapidez en el giro de los cepillos.
- La máquina es automática, es decir que anda sin necesidad de empujar.
- Tiene un depósito de recogida mayor.
- Tiene posibilidad de utilizar un aspirador.
- El ancho de barrido es mayor.

Nos encontraremos dos tipos de máquina, de “a pie” o de “hombre a bordo”. La autonomía de éste tipo de máquinas viene limitada por la duración de las baterías, que en condiciones normales pueden llegar a cubrir una jornada completa.

Cuando trabajemos con máquinas a batería hemos de tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- Cuando se pongan a cargar las baterías, hemos de esperar a que se haya realizado completamente la carga antes de desconectarlas.
- Los niveles de las baterías deben estar controlados.
- Cuando descansemos se ha de parar todo el sistema para que no siga consumiendo batería.
- Comprobar que el cepillo central no está forzado al rozar el suelo; esto aumentaría el consumo de batería y desgastaría el cepillo.
- Limpiar muy a menudo el filtro de polvo.
- Antes de barrer, revisar la superficie donde vamos a trabajar y retirar todos los objetos que son motivo de averías.

c) A gasolina o gasoil: El sistema es el mismo que la barredora de baterías, la única diferencia es que consta de un motor de gasolina o gasoil. Debido a esto tenemos una autonomía ilimitada. Solo hemos de preocuparnos de tener reserva de combustible. Estas máquinas no se pueden utilizar en zonas donde no haya ventilación.

2.4.4. Aspiradoras de agua y polvo.

Estas máquinas se caracterizan por su apariencia externa, semejante a un depósito de tipo “bidón” (cilíndrico) en posición vertical, siendo generalmente su estructura muy robusta, de acero o PVC.

El objetivo principal, como su nombre indica, es la aspiración mecanizada del agua y de polvo, rentabilizando en cantidad y calidad el trabajo manual.

Su desplazamiento se realiza mediante ruedas pivotantes generalmente ubicadas en su parte inferior, con superficie de rodadura protegida con banda de goma. Su tamaño, de unos 5/10 cm de diámetro, permite desplazarlas con facilidad por superficies rugosas.

Algunos modelos llevan en sus laterales soportes estructurales para fijación y acoplamiento de componentes que las transforman en autocarros facilitando su desplazamiento.

Asimismo llevan incorporados accesorios propios del procedimiento de limpieza, que pueden ser fijos o articulados.

En las aspiradoras de polvo el procedimiento de vaciado puede ser:

- a) Por retirada de la bolsa.
- b) Por vaciado en bolsa de basura del depósito contenedor.

2.4.5. Máquinas de alta presión.

Las limpiadoras de alta presión eliminan la suciedad mediante chorro de agua, esta puede ser fría o caliente dependiendo del material que se limpie. Se compone de toma de agua o depósito, hecho por bomba, manguera, lanza, tobera y accionamiento.

NOTA: el polvo se puede eliminar por atracción electrostática, no magnética. Para ello se utilizará un utensilio textil. La escobeta es un tipo de escoba o escobón de raíces, y por tanto de uso en seco, que

puede levantar el polvo y dejarlo en suspensión. Para eliminarlo sería necesario aspirarlo a continuación. La máquina de vapor sólo conseguiría dispersar el polvo, y la máquina abrillantadora se debe usar sobre superficie limpia para dar brillo a la capa superior de la superficie. Recuerde que en un centro público se debe realizar la limpieza en húmedo, nunca en seco, salvo zonas exteriores y abiertas.

2.4.6. El carro de limpieza para el sistema de doble cubo o rasante.

Respecto al carro de limpieza para el sistema de doble cubo o rasante deberá:

- a) Ser ágil, rodable con ruedas giratorias y sistema de frenado.
- b) De superficies lisas y lavables, con tres planos a diferentes alturas.
- c) Tendrá una bandeja con capacidad para dos cubetas de distinto color de 3-5 litros, y barra para transportarlo.
- d) Dispondrá de una bandeja de 15 centímetros de profundidad mínima, una para material de cuartos de baño y otra para material de limpieza de mobiliario.
- e) Llevará adosado un sistema de doble cubo de fregado de distinto color con escurrefregona o prensa.
- f) Dos cubos pequeños de diferente color para la limpieza de superficies diferentes al suelo, y para limpiar los paños después de cada habitación.
- g) Deberá contar además con el siguiente material:
 - Textiles: mopas, fliselina, gamuzas, bayetas o paños (azul, amarillo, rojo y verde), estropajos, escobillas, fregonas.
 - Bolsas de basura.
 - Papel higiénico.
 - Guantes de goma domésticos de uso individual.
 - Recambios de jabón líquido.
 - Reposición de papel higiénico y de jabón.
 - Solución desinfectante.
 - Solución detergente.
 - Desincrustador.

9

Diariamente se limpiarán las mopas, el carro, los cubos y el escurridor. Periódicamente se limpiarán las ruedas y se engrasarán tanto las rudas como los engranajes del carro y la prensa o escurridor.

2.5. EQUIPAMIENTOS.

A continuación, describimos los equipos de protección individual que consideramos más significativos para las tareas de limpieza:

– Guantes: son un elemento básico en las tareas de limpieza para proteger nuestras manos, ya que nuestro trabajo implica estar en contacto directo con la suciedad, el polvo, productos químicos que pueden ser peligrosos y/o manejar maquinaria que puede producirnos cortes, pinchazos, vibraciones...

Usaremos guantes de trabajo apropiados para cada riesgo específico (mecánico, químico, higiénico).

Se deben utilizar guantes limpios no estériles siempre que exista riesgo de contacto con: sangre, fluidos corporales, secreciones, excreciones, artículos contaminados, y justo antes de tocar mucosas o piel no intacta.

Antes de colocar los guantes e inmediatamente después de retirarlos hay que realizar higiene de manos. Los guantes no sustituyen la higiene de manos.

Los guantes se retirarán: inmediatamente después de su uso, antes de tocar superficies ambientales no contaminadas y antes de atender a otro paciente, tras contacto con material potencialmente infeccioso (materia fecal, drenajes de heridas...) y entre tareas y procedimientos sobre el mismo paciente después del contacto con materiales que pueden contener una alta concentración de microorganismos (pasar de una zona corporal contaminada a otra limpia).

– Ropa de trabajo (mono, bata, uniforme...): no solo se trata de ropa de trabajo ordinaria, sino que está destinada a protegernos contra salpicaduras, manchas...

En los puestos de trabajo solo se utilizarán las prendas de vestir específicas del trabajo. Además:

- * Las mangas serán cortas y cuando sean largas ajustarán perfectamente por medio de terminaciones de tejido elástico. Las mangas que deban ser enrolladas lo serán siempre hacia adentro, de modo que queden lisas por fuera.

- * Se eliminarán o reducirán, en todo lo posible, los elementos adicionales como bolsillos, bocamangas, botones, partes vueltas hacia arriba, cordones, etc., para evitar la suciedad y, sobre todo, el peligro de enganches.

- * En los trabajos con riesgo de enganches se prohibirá el uso de corbatas, bufandas, cinturones, pulseras, cadenas, collares, anillos, etc.

- * Las ropas de trabajo se deben mantener limpias, en general, y, sobre todo, de productos químicos o inflamables, debiendo ser sustituidas, en otro caso, inmediatamente.

– Calzado de seguridad: los zapatos, botas o medias botas de seguridad son necesarios para protegernos contra un riesgo de resbalón, caída de objetos, choque...

El calzado debe sujetar completamente el pie (atado y con el talón cerrado) y ser adecuado a los lugares de trabajo que haya que limpiar.

– Gafas: el uso de gafas es necesario siempre que efectuemos un trabajo que entrañe un riesgo de proyección de productos químicos en los ojos, como por ejemplo trasvasar producto de un bidón a un envase más pequeño.

– Mascarilla: el uso de mascarilla es necesario cuando debemos protegernos contra sustancias peligrosas eventualmente contenidas en el aire que se respira, como por ejemplo concentración de vapores de productos corrosivos en recintos cerrados, o cuando realicemos trabajos de eliminación de polvo (ambientes de trabajo con mucho polvo como, por ejemplo, en las limpiezas de obra).

– Protección para los oídos: es necesaria cuando efectuemos trabajos que nos expongan a niveles de ruido muy elevados, como por ejemplo tareas de limpieza en talleres industriales, o cuando utilicemos máquinas que hacen ruido.

– Cinturones de seguridad: totalmente necesarios cuando se limpia a más de dos metros de altura, existe riesgo de caída de altura y no haya otra medida de protección más segura. Tenemos que atarlo fuerte a un sitio fijo y comprobar que la cuerda no llega al suelo.

2.6. CONSERVACIÓN DEL MATERIAL DE LIMPIEZA.

– Todo el material de limpieza se limpiará con agua más detergente neutro más bayeta y estropajo si fuera preciso.

Nunca se utilizará material sucio para realizar la limpieza.

– Se realizará limpieza diaria de cubos de basura y sus correspondientes carros de transporte.

Una vez realizada la limpieza del mobiliario se limpiará el material utilizado en limpieza de mobiliario y se dejará en situación de secado.

– Finalizada la jornada de trabajo, se someterán todos los utensilios utilizados a una correcta limpieza que permita disponer de los mismos en perfecto estado al comienzo de la jornada.

– Tras finalizar el trabajo de limpieza se cerrarán puertas y ventanas.